

GAZETA

del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 49.

Jueves 23 de Abril de 1840.

Volúm. 9.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 8 de Enero.

CAMARA DE LOS PARES.—Sesion del dia 7 de Enero.

El Sr. Presidente lee el proyecto de contestacion al discurso de la corona, concebido en estos terminos.

Señor: Desde que terminó la última sesion no se ha alterado la tranquilidad interior. La Cámara de Diputados se lisonjea de creer que su leal asistencia ha podido contribuir a afirmarle.

La paz pública es necesaria para la actividad del trabajo y para los progresos de la industria; y está asegurada por el respeto a las instituciones y por la obediencia a las leyes. La Francia laboriosa y libre lo sabe, y quiere conservar todos los bienes de que disfruta. Asi lo ha juzgado, Señor, el primogénito de vuestros hijos en un memorable viaje, y la Francia no desmentirá un testigo que tanto apreciáis. Las poblaciones se apresuraban a su paso a ofrecerlos, por su augusta mediacion, el homenaje de su fiel aprecio. En todas partes su presencia popularizaba todos los sentimientos que nos inspira; en todas partes ha hecho nacer una nueva confianza en la duracion de nuestras instituciones, inalterable ya en el porvenir de vuestra dinastía. (*Aprobacion.*) Si, Señor: se han estrechado aun mas los lazos que nos unian a este noble Príncipe, vuestra esperanza y la nuestra, a sus hermanos, siempre dispuestos como él a sacrificarse generosamente para la Francia. (*Muy bien.*)

Vuestras relaciones con las potencias extranjeras han conservado un carácter pacífico y bienhechor que prescribe el interés común de la Europa. Por su lealtad y su moderacion, la Francia ha salvado el reposo del mundo. Nuestra dignidad está bajo la custodia de nuestro poder.

Este reposo no ha sido por mucho tiempo interrumpido por los acontecimientos de que ha sido teatro el Oriente. Nuestro pabellon, de acuerdo con el de la Gran-Bretaña, y atestiguando nuestra fidelidad al espíritu de esta union tan conforme al verdadero interés de los dos países, ha vigilado en los peligros inmediatos que podia correr el imperio otomano. Los esfuerzos de vuestro Gobierno han detenido el curso de las hostilidades. La guerra activa ha cesado. En estas graves circunstancias la situacion de la Francia es grande y desinteresada. Su política permanece invariable, y no permite que Potencia alguna de Europa amenace la independencia ó la integridad de este imperio, cuya existencia es tan necesaria para la conservacion de la paz general. Pero apoyando derechos consagrados por el tiempo, toma en consideracion los acontecimientos, y no abandona los derechos nuevos. El derecho que concilie intereses tan diversos, debe ser equitativo para asegurar a todos una seguridad duradera. V. M. espera que una solucion satisfactoria sea el pronto y feliz resultado de los trabajos de las grandes Potencias. Los deseos de la Cámara se unen a vuestras esperanzas.

Entonces las cuestiones que dividen el mundo, la Francia solo invoca la justicia, solo reclama que se respeten todos los derechos. Como pues habia de dejar de recordar a la Europa los de la antigua nacionalidad polaca (*viva aprobacion*), y las garantías desconocidas que los tratados daban a un pueblo generoso cuyas desgracias parece que se van agravando con el tiempo?

Un feliz cambio se ha verificado en la situacion de la España. La guerra civil, que por espacio de tantos años aflige a este reino, no está del todo apagada, pero una gran parte de las provincias del Norte está pacificada. La estabilidad del trono constitucional de Isabel II no debe ya inspirar alarmas; la esperanza de la contrarrevolucion está destruida para siempre.

Nos felicitamos con vos, Señor, por tan importante resultado. La Cámara, que le deseaba ardientemente ha contribuido a él poniendo eficazmente a disposicion de vuestro Gobierno los recursos que le ha pedido la última sesion. Por el empleo activo de estos medios, por la ejecucion fué de los tratados de 1834; y de acuerdo con el Gobierno de S. M. británica, ha favorecido los últimos acontecimientos y secundado el éxito que ha obtenido la sabia política del Gobierno de la Reina Regente y el valor de sus ejércitos.

El tratado que habeis concluido con Méjico, despues de un hecho de armas glorioso para nuestra marina, es llevado a ejecucion. Esta república llena sus compromisos.

El bloqueo de la República argentina retiene todavia una de nuestras escuadras. La Cámara desea que las nuevas fuerzas que han sido enviadas hacia aquel punto apresuren la satisfaccion que nos es debida.

La guerra acaba de estallar en Africa. Un ataque súbito ha turbado la seguridad de nuestros establecimientos, y la confianza que la presencia de vuestro hijo habia infundido en el seno del ejército y de la poblacion. Es preciso que la ofensa que se nos ha hecho sea castigada. Es preciso herir al enemigo con un terror duradero, y abatir su poder. Nuevas tropas han pasado el Mediterráneo. La guerra se hará con un vigor que abreviará su duracion. La Cámara mira como un deber conceder al Gobierno todos los medios cuyo empleo hagan necesario las circunstancias. Este ejército, que combate por nosotros, debe contar con la solicitud y la asistencia de todos los poderes del Estado. Su sangre es la nuestra, y no omitiremos ningun sacrificio por el bienestar de nuestros soldados y la felicidad de nuestras armas. Despues de la victoria no dudamos que vuestro Gobierno se ocupará en buscar, de acuerdo con las dos Cámaras, los medios definitivos de garantir la seguridad y la estabilidad de los establecimientos que la Francia quiere conservar en Africa. (*Movimiento en diferentes sentidos.*)

V. M. nos anuncia que el estado de nuestra hacienda permitirá atender a las cargas extraordinarias que resulten de la situacion presente de Africa. Esperamos que nos permitirá igualmente ocuparnos en esta sesion del proyecto de reembolso de una parte de la deuda pública, y que vuestro Gobierno podrá tomar la iniciativa en una proposicion que mas de una vez ha obtenido ya los sufragios de la Cámara. (*Nuevo movimiento.*)

La cuestion de los azúcares, que la última sesion habia dejado indecisa, ha recibido una resolucion provisional; el proyecto de las que se presenten acerca de esta materia será objeto de un escrupuloso examen; los numerosos intereses que debe abrazar a la vez le recomiendan a nuestras mas serias meditaciones.

Sabemos con satisfaccion que se adoptarán medidas para mejorar la suerte de los sargentos y soldados. El interés del ejército, ocupa, Señor, un gran puesto en vuestro pensamiento y en el nuestro.

Estudiaremos con cuidado los proyectos relativos a la organizacion del consejo de Estado, a la instruccion pública y a la propiedad literaria.

La formacion de un sistema acerca de las pensiones civiles, la introduccion del régimen penitenciario, la ejecucion de las grandes líneas de caminos de hierro, todas las proposiciones en fin que tengan por objeto completar nuestra legislacion, ó aumentar la prosperidad general, serán examinadas con una atencion igual a su importancia.

Señor, esta es la primera vez desde que el país nos ha elegido, que la Cámara de Diputados se presenta ante el trono, y hace oír su voz. Ha recibido la mision de mantener en la integridad y pureza el sistema de instituciones tutelares, cuya conservacion, de acuerdo con el deseo público, recomienda el patriotismo de V. M.

El tiempo, que perfeccionará nuestras leyes, respetará la inviolabilidad de nuestras instituciones fundamentales. Diez a-